Un aspecto muy importante a tener en cuenta es de qué manera lo que se está viendo o viviendo, la propia visita, afecta a las relaciones interpersonales. Respecto a **los guías**, su figura está poco definida; sin embargo el público valora muy positivamente que interactúen con el grupo. Se trata no tanto de un acompañante como de un mediador, que acerca al público, tanto el contexto geográfico y social, como los propios yacimientos o aulas arqueológicas que forman parte de la ruta. Por otro lado, en este perfil de visitante, miembro de una asociación de amigos del Patrimonio, es muy alto el porcentaje de profesionales vinculados al ámbito escolar. La experiencia no sólo es positiva en sí, sino por la repercusión que puede tener en los demás, en los niños, pensando que en visitas en familia o con la escuela, se puede sacar aún más partido a las mismas. Sin embargo, al atractivo que ejercen en los adultos los lugares visitados pensando en los niños, se contraponen la preocupación por los problemas de organización, fundamentalmente encontrar guías adecuados.

La relación del público con el colectivo de arqueólogos es de cierto desconocimiento. Tanto en las aulas arqueológicas y en los yacimientos como en los materiales complementarios se habla poco de la arqueología como disciplina y de la labor de los arqueólogos, en definitiva el proceso de investigación no es muy explícito, por lo que la interpretación final resulta sorprendente, fascinante o fantástica según el grado de suspicacia del visitante.

Qué aspectos básicos de comportamiento deben tenerse en cuenta durante las visitas es un asunto en el que no se incide ni en las explicaciones de los guías, ni en los materiales complementarios, ni en los propios discursos de los espacios divulgativos. Se da por supuesto todo, cuando habría que partir de la realidad de que se trata de espacios diferentes a los habituales y que, por lo tanto, conviene dar unas pautas, tanto cuando se trata de niños como de adultos. Desde un enfoque no tanto de la prohibición como con perspectiva positiva, práctica y de futuro: orientar hacia el mejor disfrute de la visita. Sin interferir en las visitas de otras personas o de la población local, informar sobre las consecuencias que el paso continuado de las personas por dichos lugares puede tener, etc.

Los maniqués son las estrellas de las aulas arqueológicas. Durante la visita a Las Médulas (León), una señora (60-65 años) ante el grupo de astures bateando junto al río comenta "¡Qué pinta tenían los pobres!". No identifica qué actividad están realizando, ni quiénes son, sólo que no son los romanos de las películas, ni responden a la imagen de creadores de orden y grandes arquitectos. Deberíamos reflexionar sobre las imágenes del pasado que este tipo de recursos está transmitiendo y si ayudan a comprender o distorsionar el pasado. El lugar en sí también es muy significativo y aún más las ideas previas al respecto. En ocasiones la actitud poco permeable de los visitantes dificulta los cambios. En la visita a las Médulas, dos de los visitantes (60-65 años) tienen como interés prioritario "vivir un lugar lleno de significado" en relación con un tema: el oro. Un esquema tripartito: paisaje, oro y esclavos, del que conocen lo suficiente. Todo lo demás que se les pueda proporcionar lo consideran superfluo, o falso, si se desvía de sus nociones. Por ello no quieren entrar en el aula, y no les

interesan las informaciones actualizadas y presentadas mediante elementos expositivos novedosos.

La propuesta metodológica de entrevistas informales y observación participante permite profundizar en algunos aspectos relativos a la divulgación e interpretación del patrimonio arqueológico: 1) Conocer en la práctica las visitas permitirá contrastar algunas ideas teóricas, como la capacidad de los discursos divulgativos para transformar las ideas previas de los visitantes. Si no se produce cambio alguno, habría que replantear la forma de hacer llegar esos mensajes; 2) analizar mejor tipos específicos de público, como las asociaciones culturales locales o los grupos de tercera edad o los miembros de asociaciones con necesidades especiales o los grupos extranjeros de estudiantes de español, para entender cómo perciben temáticas relativamente familiares para el público español, como puede ser el mundo romano, jóvenes de otros contextos; 3) trabajar con los libros de visitantes. El público no suele ser consciente de la importancia de su aportación, no se toma muy en serio las opiniones que escribe. Expresa quejas, una especie de "hoja de reclamaciones" informal, o refleja la euforia del momento, el grado de empatía con el lugar. Conviene crear el marco y proporcionar los medios adecuados para que los visitantes expresen sus opiniones y así poder analizarlas como fuente primaria de datos.

Un huracán, unos *rasgos* que salieron volando...

Ámbar Escalante y Libia Franco
Miembros del Subconsejo de Educación Ambiental
Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos
Quintana Roo, México
libisfranco@hotmail.com
tlatelolco@hotmail.com

El pasado octubre de 2005, un grupo de inquietos habitantes de una de las joyas del Caribe Mexicano, Puerto Morelos, nos reunimos durante una semana con la idea de iniciar una Planeación Interpretativa para esta localidad. (En México usamos el término *planeación* en lugar de *planificación*.)

Esta zona comprende el área natural protegida conocida como Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, que incluye ecosistemas de selva, manglar y arrecife de coral, así como vestigios arqueológicos de la antigua cultura maya.

Por estas razones, consideramos que es necesario que la comunidad local en crecimiento se identifique y desarrolle un sentido de pertenencia al lugar, con el fin de conservarlo, además de que el lugar recibe cada vez más personas que vienen a conocer el arrecife y que esperan

una oferta más amplia de actividades para realizar, atraídas por las características particulares del sitio por ser una pequeña villa de pescadores, diferente a otros lugares de “turismo de masas” de la zona.

Así, nos pusimos manos e ideas a la obra y, con el apoyo del gobierno federal mexicano a través de la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas), y del programa PRODEERS (Programa de Desarrollo Regional Sustentable), se logró traer hasta estas soleadas playas a un consultor para trabajar de forma intensiva. Con su asesoría elaboramos una propuesta de Plan de Interpretación para el Puerto, en donde consideramos: la accesibilidad a los sitios con valor interpretativo, su estado físico, la disponibilidad de información, la infraestructura disponible para hacer interpretación, el perfil del visitante y la interpretación existente.

En plena temporada de huracanes, y a pesar de la reciente experiencia de habernos golpeado el huracán “Emily” en el mes de julio, realizamos el taller de planeación sin que ninguno de nosotros nos imagináramos lo que vendría en las siguientes semanas... días.

El taller tuvo una duración de seis días de intenso trabajo: primeramente el asesor nos ofreció una visión global sobre lo que es la Interpretación del Patrimonio y las diferentes etapas de la planeación interpretativa, lo que nos permitió definir en equipo la importancia de planificar y redactar los objetivos de planeación, que guiaron el desarrollo de todo el proyecto.

A lo largo del taller utilizamos diversas herramientas de trabajo para las diferentes etapas del proceso de planeación:

- Formulamos objetivos de planeación.
- Aplicamos una matriz de evaluación que marcó los criterios de selección para definir los sitios con un mayor potencial interpretativo (véase: Morales, 2001).
- Hicimos una ficha de análisis para aplicar a cada uno de los sitios previamente seleccionados y definir:

- Los contenidos que ofrece este sitio.
- La frase de síntesis.
- Los objetivos interpretativos a cumplir.
- Los posibles medios interpretativos a utilizar.

- Formulamos los objetivos para la Interpretación.
- Redactamos las posibles frases-tema de los contenidos de interpretación.
- Iniciamos una jerarquización de los conceptos con potencial interpretativo.

Después del trabajo de campo, al final del taller, ya exhaustos, habíamos definido 17 sitios con valor interpretativo (sitios concretos en los cuales realizar *in situ* interpretación).

Para el asombro de lugareños y visitantes, una semana después de haber terminado el taller recibimos el impacto del huracán “Wilma”, causando graves daños en la zona costera, destruyendo construcciones, vías de comunicación e infraestructura de servicios.

Los arrecifes de coral también fueron afectados por el oleaje, el golpe de objetos sobre el arrecife, la

acumulación de basura, el efecto abrasivo de los sedimentos, además de los cambios ambientales que se sucedieron.

“Wilma” tocó tierra con fuerza de un huracán categoría 4 en la escala Zaffir-Simpson, pasando sobre Puerto Morelos desde el 21 al 23 de octubre, siguiendo su trayectoria hasta salir por el Golfo de México.

El huracán “Wilma” no se tocó el corazón, ni le importó el trabajo que realizamos durante la semana anterior. Así que muchos de los sitios con rasgos interpretativos ¡salieron volando!

Días después (más bien meses después), volvimos a retomar este proyecto con las mismas ganas de antes que nos despeinara el “Wilma”. Tomando en cuenta que la planeación inicial se vio afectada por los daños que sufrieron algunos de los sitios e infraestructuras que se consideraron, trabajamos con lo que siguió en pie: el arrecife, el manglar y el faro inclinado (emblema de Puerto Morelos); sin descartar para un futuro los sitios que ahora quedaron fuera de este plan, ya que poseen un gran valor interpretativo.

La visita de “Wilma” nos “tumbó” gran parte de la belleza natural e infraestructura, pero no pudo llevarse nuestro ánimo y compromiso con el bienestar de Puerto Morelos.

Este año 2006 hemos obtenido nuevamente el apoyo del programa PRODEERS para financiar la señalización del Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, así como presupuesto para ejecutar parte de las recomendaciones del plan de interpretación: el diseño, producción y montaje de las exhibiciones para el Centro de Visitantes en una pequeña “palapa” (construcción rústica de madera y techo de palma) que sobrevivió al “Wilma”.

Conocimos la fuerza de la naturaleza, nos ha dejado marcados, sin embargo, nos sentimos tranquilos porque estamos aprendiendo a convivir con ella. No sabemos si próximamente nos golpeará otro huracán, pero la vida continúa y aún tenemos muchas cosas que hacer por la interpretación de este fabuloso y frágil patrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

Franco, Libia (coordinadora del proyecto). 2005. *Plan de Interpretación para el Poblado de Puerto Morelos, Quintana Roo, México*. Subconsejo de Educación Ambiental, Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos.

Morales, Jorge. 2001. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Segunda edición. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. TRAGSA. España. 315 p.p.

Morales, J. 2005. *La planificación interpretativa asegura la excelencia en interpretación*. www.interpretaciondel patrimonio.org/docs/pdf/Planificacioninterpretativa.pdf

Morales, J. 2004. *Plan de Interpretación para el Arenal de l'Almorxó, Petrer, Alicante*. Documento elaborado para Excmo. Ayuntamiento de Petrer.